

## Editorial

# ¿Por qué no hay región Caribe?

*“Siempre acostumbra hacer el vulgo necio  
De lo bueno y lo malo igual aprecio”.* Iriarte

Fábulas Literarias. Schopenhauer, A. (2009). *Parega y Paralipómenos II*. Madrid: Trotta, p. 468.

Como revista científica, he querido abrir un espacio al tema de las regiones colombianas, debido a los últimos sucesos que en materia política se están debatiendo en los estrados legislativos de la republica de Colombia.

La región Caribe, considerada muy rica en biodiversidad y en recursos hídricos teniendo las mejores oportunidades de progreso y bienestar para sus habitantes, es hoy una de las regiones más pobres y atrasadas debido a la falta de voluntad político-administrativa de los legisladores costeños y la definición del concepto de regionalización y territorialidad que en la historia de Colombia ha sido materia de discordia y de distanciamiento de los pueblos. Actualmente los gremios que discrepan de las posiciones ideológicas del centralismo y en defensa de los derechos de los habitantes de los pueblos de este sector de Colombia han tomado las banderas de la regionalización para emprender la lucha de libertad política de sus habitantes.

Para ello me he apoyado en los escritos del Magister Dr. Roberto Meisel Lannos, con el propósito de construir historia en el bicentenario de Colombia, para conocer sus ideas y dar respuesta a los interrogantes de ¿por qué no hay región Caribe? Y ¿ por qué no habrá región Caribe?

Así comenta el Dr. Meisel:

Acerca de la primera pregunta es menester indicar:

Séame permitido antes de agregar algo más sustancial al referente, indicar algunas cuestiones previas que considero fundamentales.

Mi tarea inmediata no es tomar partido en pro o en contra de la pregunta o de la situación, el asunto es mucho más complejo e intimidante. No estoy seguro de que quisiera ser entendido en el sentido habitual de la palabra o que codiciara una comprensión que implicara la posibilidad de re –enunciar mi opinión al respecto; lo que reclamo en primera instancia no es lo uno ni lo otro sino que se viva desde ahora esa posibilidad

---

de ser Caribe y que se acepte la extrañeza que eso produce en el ánimo desprevenido del parroquiano. La cercanía de verdades fictas y realidades inhumanas ha disminuido paulatinamente la capacidad de aprehensión del costeo del orden de las cosas por esta porción del hemisferio y por eso se halla enterrada bajo la corteza endurecida de la cantidad de cimbronazos recibidos de propios y extraños. En segunda instancia reclamo un salto fuera y más allá de la sombra misma de las expectativas o sea la superación radical de las expectativas metafísicas que se han venido manejando de una manera sesgada.

Ahora bien: ¿por qué en general hay algo y no hay nada? Esa interrogación asombró a los griegos pero ese acuciente designio inquisitivo quedó latente hasta que Heidegger lo retomó (Steiner, G (2005) Heidegger, México: FCE, pp. 84 y ss). con un énfasis tal que puso de nuevo a cavilar al mundo occidental, pero no de una manera teológica o bíblica, sino de una manera peculiar: ¿Como atreverse a apurar todas las posibilidades y no desistir al intento de correr hasta el fondo de la pregunta? Desde luego que con esto no gestiono forjar las cosas más embrolladas sino más graves. La predicación de la no existencia de una entidad es hablar del no ser como solo la intención y luego el lenguaje pueden y deben hacerlo y por eso en cada frase que se pronuncia se afirma ese no ser que no se sabe si llegará. Por lo general el individuo insiste en el ser y lo atestigua a cada momento pero a ratos se cuestiona acerca de qué es lo que expresó, o para ser más puntual, qué es lo que le constriñó a rotular lo que es, sin enumerar los cimientos existenciales de su presencia ni la impronta que otorga u otorgó el mundo. Con el no ser no podía pasar, pero a continuación se atisbará un ejercicio sofisticado y proponer: Por qué no hay región Caribe.

Sé que algunos se detendrán ante lo vacío que podría resultar este planteamiento y lo aburrido de la formulación, pero deseo hacer de esta convicción el punto de arranque de un proyecto más ambicioso: ¿Qué tendrá que suceder para que el más sugestivo concepto del discurrir cósmico, el concepto de ser, se apure como una copa de ambrosía y se manifieste en este derrotero y pueda decirse: ¿ Por qué hay región Caribe y no un simulacro que se ha escurrido de las manos? En principio erijo que un poeta de la talla de Holderlin podría ennoblecer esta cuestión ya que estaría en condiciones de saber de buena tinta las relaciones que el hombre podía adquirir con lo múltiple y con lo arcano en un ir y venir de las cosas en un clima de intimidad que constituirá el más alto destino; sin embargo el esfuerzo vale la pena.

“Ya estamos en el mundo –dijo el sagaz Critilo al incauto Andrenio- al saltar juntos en tierra, pésame que entres en él con tanto conocimiento porque se te ha de desagradar mucho. Todo cuanto obró el Artífice supremo está tan acabado que no puede mejorar, mas todo cuanto han añadido los hombres es imperfecto.” Gracián Gracián, B (1995) El Criticón, Barcelona :Planeta, pp. 42.

Es tiempo de ir al grano.

Acerca de la pregunta es menester indicar:

–No hay región Caribe porque cuando se vislumbra algo auténtico y excelente, ante todo se le interpone en el camino, lo protervo y los intereses creados y echan todo a perder. Aunque después de mucho andar y ardua lucha se consiga finalmente reivindicar eso que parecía sublime y auténtico, no tardará mucho en arribar el imitador burdo o el bufón trivial para colocarse en ese altar de una manera grosera.

–No hay región Caribe porque cuando los viejos tartufos alcanzan cierto grado de credibilidad a fuerza de tantas maromas y trapisondas, no dejan crecer el trigo y como la mala hierba, lo cubren todo y como ese cereal nadie lo ha visto aún ni mucho menos se le oye, con resignada tristeza le toca pasar calladamente de largo.

–No hay región Caribe porque cuando los trovadores del poder se aferran perversa y férreamente a los torbellinos que generan miran con encono y sarcasmo los esfuerzos de aquellos que buscan una apertura y como son dueños del campo de batalla, no pasa nada, absolutamente nada.

–No hay región Caribe porque la envidia es el epicentro de la alianza de los mediocres que por todas partes florecen y se reúnen en silencio y sin convenio contra aquellos personajes de alta prosapia o contra aquellas villas de reciente lustre que sobresalen y se le cruzan en el camino. Helvecio dijo: “Si alguno destaca entre nosotros que se vaya a acentuar a otra parte” (Del espíritu (1758) Volumen I).

–No hay región Caribe porque frente al mérito existen dos formas de comportarse: o admitirlo sin ambages o soportarlo con rencor. En este último caso, los anodinos se esforzarán de consuno por menguar sus logros o chasquear sus aciertos. Ariosto dijo: “En esta, más oscura que serena/vida mortal, toda de envidia llena” (Orlando Furioso, IV,1).

–No hay región Caribe porque es de notar cómo se retuercen los interesados y se defienden simplemente por no marginarse del botín y hacen votos de decoro, de integridad y de pobreza... Y lo execrable: Les creen con idolátrica pasión...

–No hay región Caribe porque el fuerte leal y honesto sucumbe a las intrigas de los que son débiles pero muchos, si al final pierden la paciencia, los aplasta. (Schopenhauer, op. cit, p. 482).

–No hay región Caribe porque el gigante honesto al final es un Gulliver entre los enanos y a la larga, al ser demasiados en número y en presiones, cede y se aparta...

–No hay región Caribe porque si solamente hubieran dado su aquiescencia unos cien notables por sus méritos y ejecutorias incontrastables Los grandes espíritus han sido al breve lapso del tiempo en el que vivieron lo que los grandes edificios a una pequeña plaza en la que se asentaron. En efecto, no los vieron en toda su magnitud pues estaban demasiado cerca de ellos y por la misma causa tampoco los percibieron. Pero cuando fluyere un siglo de por medio, entonces serán conocidos y añorados. Me querrán cuando

---

me vaya decía Shakespeare. (Nota del autor. Véase además: Schopenhauer, óp. cit, pp. 486.) y no una falange de insignificantes portavoces de intereses oscuros, habría sido suficiente en nombre de la verdad.

–No hay región Caribe porque lo que se ha heredado debe ser conquistado a fin de poseerlo a cabalidad y a plenitud Fausto I, 682.

–No hay región Caribe porque la gente es tan grácil y apresurada en cuestiones controversiales o vitales que simplemente prefiere creer que juzgar (Seneca, "Sobre la vida feliz" I, 4).

–No hay región Caribe porque no se ha ponderado bien lo grande y lo cercano, lo pequeño y lo lejano, lo bueno y lo malo, lo previsible y lo imprevisible, lo razonable y lo irrazonable,...lo tuyo y lo mío...

–No hay región Caribe porque como expuso Descartes: "La naturaleza de las cosas nos induce a conceptuar como más lógico su nacimiento paulatino que su aparición súbita en el mundo" Descartes, "Discurso del método" quinta parte.

MAG. ROBERTO MEISEL LANNUS

## Editorial

# ¿Why there's not Caribbean Region?

*“The foolish and vulgar are always accustomed to value equally the good and the bad”.* Iriarte

Literary Fables. Schopenhauer, A. (2009). *Parega y Paralipómenos II*. Madrid: Trotta, p. 468.

Allow me before adding something more substantial to the reference; indicate some previous matters that I consider essential.

My immediate work is not taking sides in favour of or against the question or situation; the matter is much more complex and intimidating. I am not sure if I want to be understood in the common sense of the word or in a compression that implicates the possibility of re-enunciate my opinion. That's not what I mainly claim but to live from now on the possibility of being Caribbean and accept the strangeness that it produces in people's mood. The closeness of fictitious truths and inhuman realities has diminished gradually the capacity of apprehension of people from coastal regions. It is the reason why this region is under a hardened crust and because of the jolts received by natives and strangers. Secondly, I claim a step out and beyond the shadow of expectations, it means, the radical overcoming of the metaphysics expectations that have been managed in a biased way.

Now, why in general there's something and there's nothing? That interrogation amazed the Greeks but that pressing inquisitive plan remained dormant until Heidegger took it up again. His new emphasis made the Western World think deeply, not in a theological or biblical way but in a particular form: How dare to rush all the possibilities and not to give up the attempt to run to the bottom of the question? Of course with this I do not pretend to make things more complicated but serious. Preaching the not existence of an entity is talking about of not being like just the intention, and then the language can and must do it. That's why in each phrase pronounced it is affirmed that is unknown if that entity will arrive. Usually, the individual insists on being and testifies it every moment but sometimes it asks itself about what it expressed or to be more precise what constrained it to label the existential foundations of its presence and the stamp the world gave it. With the being it could not happen but next a sophistic exercise will be looked out and proposed: why there's not Caribbean Region?

---

I know some will stop at the vacuous this approach could be and the bored of the formulation, but I wish to make from this conviction the start point of a more ambitious project: what will have to happen for the most suggestive concept of the cosmic movement, the concept of being, rushes like an ambrosia's cup and shows in this course?, and then it could be said: why is there a Caribbean Region and not a sham?. I can say that a poet as important as Holderlin could ennoble this matter since he would be in conditions to know the relations that the man could acquire with the multiple and arcane; in an ebb and flow of things, in an intimacy atmosphere that will build the highest destiny however, the effort worth it.

“We already are in the world -said the shrewd Critilo the unwary Andrenio- when jumping along the ground, sorrowfully, you enter with so much knowledge because you will dislike it a lot. Everything worked by the supreme Artificer is so finished that can not improved, but everything added by men is imperfect”. Gracián.

It's time to get down to business.

About the question is necessary to indicate:

–There is no Caribbean region because when it glimpses something authentic and excellent, above all it stands in the way, obstinate and vested interests throw it all away. Although after much walking and arduous struggle, finally it gets to claim what seemed sublime and authentic. It will not take long for the coarse imitator or the trivial buffoon to arrive and be placed on the altar in a rude way.

–There is no Caribbean region because when the old Tartuffes get some degree of credibility forcing many tricks and schemes. They do not allow the wheat to grow and like weeds cover everything, and like that cereal nobody has even seen and herd. With resigned sadness, it has to pass quietly.

–There is no Caribbean region because when the troubadours of power cling tightly to the twisters generated, they watch with spite and sarcasm the efforts of those seeking an opening, but since they are the owners of the battle field, nothing happens, nothing.

–There is no Caribbean region because the envy is the epicenter of the alliance of mediocrity that flourishes everywhere. That alliance meets quietly and without agreement against characters of high lineage or villas of recently luster that stand out and gets in the road. Helvetius said, “If someone stands between us, then it accentuates elsewhere”.

–There is no Caribbean region because in front of the merit there are two ways of behavior: either admit or stand with resentment. In the latter case, the insipid will effort in diminishing their accomplishments or snap their successes. Ariosto said: “In this mortal life, darker than serene, all full of envy”.

–There is no Caribbean region because it is noteworthy how the stakeholders twist and simply defend to not marginalize and make vows of decency, integrity and pov-

erty... And the execrable: People believe them with idolatrous passion...

–There is no Caribbean region because the strong, loyal and honest, succumbs to the machinations of those who are weak but many, if at the end he loses his patience, crushes them and him.

–There is no Caribbean region because the honest giant, at the end is a Gulliver between the dwarves and ultimately, to be too many in number and pressure, he gives up and goes away...

–There is no Caribbean region because if only a hundred notable for their merits would have given their acquiescence and not a phalanx of insignificants spokesmen with dark interests, it would have been sufficient in the name of truth.

–There is no Caribbean region because what is inherited must be conquered in order to possess it fully and fullness.

–There is no Caribbean region because people are so graceful and hurried on controversial or critical issues that simply prefer to believe that judge.

–There is no Caribbean region because it had been weighted the large and near, the small and distant, the good and the bad, the predictable and unpredictable, the reasonable and unreasonable... yours and mine ...

–There is no Caribbean region because, as Descartes stated: “The nature of things leads us to define as more logical, her gradual birth then her sudden appearance in the world”.

MAG. ROBERTO MEISEL LANNUS